

¿LA VIDA O LAS INDUSTRIAS?

No hay qu en no sepa que la ley sobre clausura de cantinas ha resultado un fracaso. El argumento de que la ley prohíbe solamente la venta de bebidas alcohólicas de cierto número de grados, y que en consecuencia el vino y la cerveza no pueden contarse entre ellas, ha permitido a los taberneros mantener abierto su negocio como si ninguna prohibición legal se los prohibiera.

La fiscalización de la autoridad, se ha hecho imposible, ya que no hay, ni podrá haber inspectores suficientes para vigilar que en una cantina, abierta al público, se expendan unicamente cerveza, y no licores.

La mejor confirmación de la absoluta impunidad que reina en esta materia, es el resultado desastroso del último remate de patentes. Los cantineros no se interesan por adquirirlas, puesto que, sin necesidad de ellas, gozan del derecho de emborrachar a sus conciudadanos, sin el menor peligro de ser molestados en su tarea por los representantes de la autoridad. El Municipio ha perdido, así, una entrada, y la embriaguez ha llegado a límites alarmantes.

El diputado señor Silva Cortés, penetrado de las funestas consecuencias que la actual situación trae consigo, ha presentado a la consideración de la Cámara el siguiente proyecto de ley:

"Para todos los efectos de las leyes vigentes que ordenan la clausura de establecimientos en que se venden o puedan venderse bebidas alcohólicas en los días Domingos, festivos y feriados; y, en general, para todas las medidas legislativas sobre represaci n del alcoholismo, se considera bebida alcohólica todo líquido que contenga alcohol en cualquier grado y pueda embriagar"

El señor Silva Cortés al presentar el proyecto pedía que se le eximiera del trámite de comisión, y la solicitud no podía ser más natural, tratándose de una disposición tan sencilla y tan práctica, y sobre todo, apoyada en la dolorosa experiencia del fracaso de la ley de 1914.

Sin embargo, no faltaron voces en la Cámara que se opusieron a su rápido despacho, unas, - quizás las mismas que piden la clausura del debate, - fundándose en la inconveniencia de dictar precipitadamente las leyes; otras, en los perjuicios que la medida traería para la industria cervecera, y algunas finalmente "en que no se puede estar todando todos los días la campana del alcoholismo con proyectos que puedan herir intereses muy importantes del país."

Es sensible anotar que tres diputados demócratas, los señores Concha, padre e hijo, y el señor Torrealba fueron partidarios de retardar el despacho del proyecto, y que los acompañaron en esa labor los señores Alemparte, Concha don Solano, Corbalán, Cubillos, Freire, G mez García, Opazo Oyarzún, Rivas Vicuña don Manuel, Rosselot y Videla.

Afortunadamente la inmensa mayoría de la Cámara aprobó la indicación del señor Silva Cortés, acordando la preferencia solicitada por el autor del proyecto, .

De todos los argumentos hechos hasta ahora en contra de la reforma que se va a estudiar, el único que puede tomarse en cuenta es el que se refiere a la injusticia de poner a las bebidas de escasa graduación alcohólica como el vino y la cerveza en la misma categoría que las de alta graduación; pero hay que hacer notar que el mantenimiento de estas ideas ha sido la causa de la falta de control por el expendio de licores, y por consiguiente, del fracaso de la ley.

Se presenta, en consecuencia, la siguiente disyuntiva: o se protege la industria vinícola y cervecera o se defiende la salud del pueblo y el provenir de la raza.

Creemos que la respuesta no es dudosa.

Si no hay otro arbitrio para mantener la venta de esas bebidas, que la apertura dominical de las cantinas con todos sus abusos, hay que optar, lisa y llanamente, por el proyecto del señor Silva Cortés.

Antes que nada está la salud y la vida de los habitantes, y, por otra parte, no han de quebrar aquellas industrias porque dejan de vender un día a la semana sus productos.